

Esta publicación pretende contribuir con la recuperación de los saberes ancestrales del departamento del Atlántico; aquellos que han pasado de generación en generación y que han tenido en las mujeres, no solamente a las principales guardianas de esos tesoros invaluable del Caribe colombiano, sino también a sus principales hacedoras.

Las mujeres cuyos testimonios aparecen reflejados en esta obra, no solo son valiosas por ser depositarias de los saberes ancestrales sino por la forma en que han sorteado los obstáculos y la capacidad que han tenido para hacer frente a los problemas que se les han presentado en el camino, haberlos superado, saliendo fortalecidas ante los embates de la vida.



MUJERES FORMADAS PARA VISIBILIZAR LA CULTURA ANCESTRAL HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS Y SIN DISCRIMINACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO

Dhayana Carolina Fernández-Matos
Emma Doris López-Rodríguez
Marilyn Pasco González



SECRETARÍA DE LA MUJER Y EQUIDAD DE GÉNERO



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR



SECRETARÍA DE LA MUJER Y EQUIDAD DE GÉNERO



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR



MUJERES ANCESTRALES

Dhayana Carolina Fernández-Matos
Emma Doris López-Rodríguez
Marilyn Pasco González



Gobernación
del Atlántico

SECRETARÍA DE LA
MUJER Y
EQUIDAD
DE GÉNERO



FUNDACIÓN
TEKNOS
Desarrollo Sostenible

UNIVERSIDAD
Simón Bolívar
SIMÓN BOLÍVAR
BARANGOLLA Y COCUTA • COLOMBIA | VICERECTORADO



REL. 2309. 00/000

PRESIDENTA SALA GENERAL
ANA BOLÍVAR DE CONSUEGRA

RECTOR FUNDADOR
JOSÉ CONSUEGRA HIGGINS (q.e.p.d.)

RECTOR
JOSÉ CONSUEGRA BOLÍVAR

VICERRECTORA ACADÉMICA
SONIA FALLA BARRANTES

**VICERRECTORA DE INVESTIGACIÓN
E INNOVACIÓN**
PAOLA AMAR SEPÚLVEDA

VICERRECTORA FINANCIERA
ANA DE BAYUELO

VICERRECTOR DE INFRAESTRUCTURA
IGNACIO CONSUEGRA BOLÍVAR

SECRETARIA GENERAL
ROSARIO GARCÍA GONZÁLEZ

DIRECTORA DE INVESTIGACIONES
ALIZ YANETH HERAZO BELTRÁN

JEFE DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
MILENA I. ZABALETA DE ARMAS

MIEMBROS DE LA SALA GENERAL
ANA BOLÍVAR DE CONSUEGRA
OSWALDO ANTONIO OLAVE AMAYA
MARTHA VIVIANA VIANA MARINO
JOSÉ EUSEBIO CONSUEGRA BOLÍVAR
JORGE REYNOLDS
PATRICIA MARTÍNEZ BARRIOS
ÁNGEL CARRACEDO ÁLVAREZ
ANTONIO CACUA PRADA
JAIME NIÑO DÍEZ †
ANA DE BAYUELO
JUAN MANUEL RUISECO
CARLOS CORREDOR PEREIRA
JORGE EMILIO SIERRA MONTOYA
EZEQUIEL ANDER-EGG
JOSÉ IGNACIO CONSUEGRA MANZANO
EUGENIO BOLÍVAR ROMERO
ÁLVARO CASTRO SOCARRÁS
IGNACIO CONSUEGRA BOLÍVAR

Gobernador
Eduardo Verano De la Rosa
Secretaría de la Mujer y Equidad de Género
Zandra Vásquez Hernández

Equipo Directivo
Emma Doris López Rodríguez
Directora del Proyecto
Marilyn Pasco González
Coordinadora General del Proyecto

Equipo investigador y de apoyo:
Kerly Patricia Sierra De la Cruz
Carlos Josimar Barrios De León
Ginette Eliana Fuentes Romero
Clara Elena Insignares Castellanos
Keryl Vanesa Broadmeir Pérez
Diana Carolina Castillo Martínez
Lorena Beatriz Pérez Barroso
Jorge Ricardo Horta Gómez
Juan Sebastián Orozco Pasco
Maira Alejandra Imparato López

**ALCALDÍAS DEL DEPARTAMENTO DEL
ATLÁNTICO, ENLACES INSTITUCIONALES**
Alcaldía de Baranoa
Thámara Durán Castillo
Coordinadora Oficina de la Mujer

Alcaldía de Campo De la Cruz
María Mejía Ballesta - *Coordinadora Oficina de Desarrollo Social*
Yohana Villa Valencia
Coordinadora de la Oficina de la Mujer

Alcaldía de Galapa
Zuleima Fuente - *Oficina de la Mujer*
Lin Sánchez Orellano - *Lideresa Mokane*

Alcaldía de Malambo
Julibeth Lobato Thomas - *Coordinadora Oficina de la Mujer*
Yajaira del Toro Jiménez - *Lideresa Mokane*

Alcaldía de Palmar de Varela
Analina García Guerra - *Coordinadora Oficina de la Mujer*

Alcaldía de Polo Nuevo
Nelvis Martínez Algarín - *Secretaria de Desarrollo Social*

Alcaldía de Ponedera
Yesmith Caballero Cogollo - *Coordinadora Oficina de la Mujer*

Alcaldía de Sabanagrande
Yolima Garrido Romero - *Coordinadora Oficina de la Mujer*

Alcaldía de Santa Lucía
Aurelia Pedroza Hormechea - *Coordinadora Oficina de la Mujer*

Alcaldía de Usiacurí
Andrea Serrano Molina - *Coordinadora Oficina de la Mujer*

MUJERES ANCESTRALES





Fernández Matos, Dhayana Carolina
 Mujeres ancestrales. Mujeres formadas para visibilizar la cultura ancestral del Atlántico hacia una vida libre de violencias y sin discriminación / Dhayana Carolina Fernández Matos, Emma Doris López Rodríguez, Marilyn Pasco González -- Barranquilla: Ediciones Universidad Simón Bolívar, 2017.

42 p., il. 17x24 cm.
 ISBN: 978-958-5430-31-0

1. Mujeres – Cuestiones sociales y morales – Atlántico (Colombia) 2. Mujeres – Historia 3. Mujeres – Biografías I. López Rodríguez, Emma Doris II. Pasco González, Marilyn III. Gobernación del Atlántico. Secretaría de la Mujer IV. Fundación Teknos V. Tit.

920.72 F363 2017 SCDD 21 ed.
 Universidad Simón Bolívar – Sistema de Bibliotecas

MUJERES ANCESTRALES. “PROYECTO MUJERES FORMADAS PARA VISIBILIZAR LA CULTURA ANCESTRAL HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS Y SIN DISCRIMINACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO”

© Dhayana Carolina Fernández-Matos - Emma Doris López-Rodríguez Marilyn Pasco-González

Grupo de Investigación: GÉNERO, FAMILIAS Y SOCIEDAD

Directora: María Nohemí González Martínez

Proceso de arbitraje doble ciego

Recepción: Mayo de 2016
 Evaluación de propuesta de obra: Junio de 2016
 Evaluación de contenidos: Octubre de 2016
 Correcciones de autor: Diciembre de 2016
 Aprobación: Febrero de 2017

Impreso en Barranquilla, Colombia. Depósito legal según el Decreto 460 de 1995. El Fondo Editorial Ediciones Universidad Simón Bolívar se adhiere a la filosofía del acceso abierto y permite libremente la consulta, descarga, reproducción o enlace para uso de sus contenidos, bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



©Ediciones Universidad Simón Bolívar

Carrera 54 No. 59-102
<http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/edicionesUSB/>
 dptpublicaciones@unisimonbolivar.edu.co
 Barranquilla y Cúcuta - Colombia

© Fundación TEKNOS

www.fundaciontekno.org
fundaciontekno@gmail.com
 twitter: @teknofundacion
 Teléfonos: 362 2359 - 304 243 0765
 Calle 46 No.19 - 20

Producción Editorial

Editorial Mejoras
 Calle 58 No. 70-30
info@editorialmejoras.co
www.editorialmejoras.co
 Barranquilla

Marzo 2017
 Barranquilla

Made in Colombia

Contenido

Prólogo.....	7
Introducción	9
¿Qué es el conocimiento ancestral?	11
¿Cómo se definen las mujeres ancestrales?.....	14
Las mujeres, sus saberes y sus vidas.....	17
Maximiliana, la cantora	19
Gladys, la alfarera	21
Nicolasa, la que cose, borda y teje	23
Josefa, la rezandera del pueblo.....	25
Gina, la artista del totumo y la madera.....	27
Susana, la artesana...la lideresa.....	30
Odilia, la partera y curandera.....	33
Delma, la costurera	36
Ana Cecilia, la de los versos	38
Lin, la artesana Mokaná	40
Acerca de las autoras.....	42





Prólogo

La Secretaría de la Mujer y Equidad de Género de la Gobernación del Atlántico, en su “Programa Atlántico Líder en Equidad de Género con Enfoque Étnico Diferencial” cuyo objetivo contempla que “Las mujeres atlanticenses tengan asegurado el pleno goce de sus derechos y desarrollen sus capacidades en libertad, autonomía económica y participación, actuando como sujetas sociales activas frente a su proyecto de vida y comprometidas con el desarrollo del Departamento” y, para lograrlo, busca visibilizar a las mujeres, sus saberes y sus conocimientos.

Presentar la sabiduría de algunas mujeres ancestrales del departamento del Atlántico a través de la primera etapa de investigación de este proyecto: **MUJERES FORMADAS PARA VISIBILIZAR LA CULTURA ANCESTRAL HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS Y SIN DISCRIMINACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO**, cuyo operador es la Fundación Teknos, es una iniciativa que pretende revitalizar el patrimonio y tradición cultural en el departamento del Atlántico, definiendo a la mujer ancestral de estas historias como mujeres que han sido generadoras de saberes, transmisoras de la cultura, los mitos

y leyendas dentro de cada municipio, en esa relación profunda desde su hogar en roles como madres, esposas, hijas, con los/as niños/as y los/as abuelos/as enseña, traslada conocimientos, y crea lazos de ancestralidad.

Es la presencia de cuenteras con voces sonoras y fuertes, parteras con más de 200 vidas recibidas, que hoy, en algunos casos, ocupan cargos significativos en el Atlántico y Colombia. Además, artistas, tejedoras, creadoras de muestras significativas con productos en algunos casos poco reconocidos, y en otros con mucho reconocimiento. También mujeres portadoras de identidad cultural con sus saberes y sabores desde la gastronomía. Todo esto construye un entramado de saberes, conocimientos, una memoria patrimonial que, contada por ellas y recogida a través de técnicas investigativas, permite avanzar y plasmar en los diarios de campo, videos, entrevistas realizadas en esta primera etapa de la investigación, los conocimientos dejados por sus ancestros: madres y abuelas, y transmitidos por medio de ellas a sus hijas/os, nietas/os, familiares y a la comunidad.

Se pretende que los testimonios de estas mujeres ancestrales, se recopilen en un gran libro, que será la fase final de esta investigación y sus historias de vida se conozcan, a través de sus VOCES, y del lenguaje desde donde expresan su oficio, labor, aprendizajes, identidad, cultura, leyendas, su VIDA, para que no mueran, y como salvaguarda, contribuya de manera significativa al contenido y herencia cultural de las comunidades del departamento del Atlántico.

Zandra Vásquez Hernández
Secretaría de la Mujer y Equidad de Género
Gobernación del Atlántico



Introducción

La cartilla que a continuación se presenta nace de un sueño compartido por muchas mujeres del departamento del Atlántico: recuperar los saberes ancestrales; aquellos que han pasado de generación en generación y que han tenido en las mujeres, no solamente a las principales guardianas de esos tesoros intangibles e invaluable del Caribe colombiano, sino también a sus principales hacedoras, a esas valientes heroínas silenciosas que cada día forjan un mundo mejor haciendo aquella actividad por la que se han distinguido y demostrando que es posible ser optimistas, pensar en la paz desde la cotidianidad, aportando cada quien su granito de arena por un futuro esplendoroso, donde todas y todos las/los colombianas/os se sientan orgullosas/os de la patria en que nacieron.

Haciendo realidad este sueño y además, dando cumplimiento al plan de desarrollo departamental "ATLÁNTICO LÍDER", correspondiente al período constitucional 2016-2019, específicamente a lo establecido en los artículos 15: "Programa Atlántico líder en equidad de género con enfoque étnico diferencial" y 16, Objetivo 1. "Las mujeres atlanticenses tienen asegurado el pleno goce de sus derechos y desarrollan sus capacidades en libertad, autonomía económica y participación, actuando como sujetas sociales activas frente a su proyecto de vida y comprometidas con el desarrollo del Departamento", la Gobernación

del Atlántico, a través de la Secretaría de la Mujer y Equidad de Género, trabajando conjuntamente con la Fundación Teknos, ha apoyado la puesta en ejecución del proyecto MUJERES FORMADAS PARA VISIBILIZAR LA CULTURA ANCESTRAL HACIA UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIAS Y SIN DISCRIMINACIÓN EN EL DEPARTAMENTO DEL ATLÁNTICO, que tiene como finalidad revitalizar el patrimonio histórico, artístico, lingüístico y la tradición cultural de las poblaciones del departamento del Atlántico y la región Caribe, a través de la identificación y visibilización de mujeres ancestrales que habiten en alguno de los 23 municipios del Departamento.

Uno de los objetivos de este proyecto es identificar, a través de las vidas de las mujeres, las prácticas ancestrales y saberes colectivos referidos a la biodiversidad, a la salud-enfermedad, al arte y al manejo de otros recursos orientados al bienestar comunitario, pero hay que agregar, además, que estas mujeres no solo son valiosas por ser depositarias de esos conocimientos y prácticas ancestrales, sino por compartir con la comunidad a la cual pertenecen, la sabiduría que han ido adquiriendo no solo en el desarrollo de una actividad que aporta a la cultura, sino por la forma en que han sorteado los obstáculos y la capacidad que han tenido para hacer frente a los problemas que se les han presentado en el camino, incluido, en muchos de los casos, haber sido víctimas de alguna manifestación de la violencia de género y haberla superado, desarrollando, mediante sus propias herramientas personales, la capacidad de salir fortalecidas ante los embates de la vida. Esta cartilla presenta un pequeño extracto de la vida de algunas de estas valerosas mujeres.

Dhayana Carolina Fernández-Matos

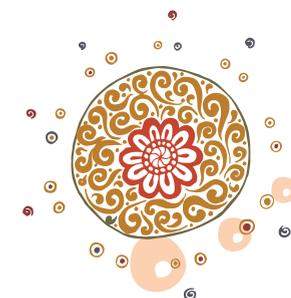
Universidad Simón Bolívar
Universidad Central de Venezuela

Emma Doris López-Rodríguez

Universidad Simón Bolívar
Directora del Proyecto, Fundación Teknos

Marilyn Pasco-González

Coordinadora del Proyecto, Fundación Teknos



¿Qué es el conocimiento ancestral?

Nos dice el antropólogo Wade Davis en su obra **Los guardianes de la sabiduría ancestral. Su importancia en el mundo moderno**, sobre el saber ancestral:

“Las voces de los guardianes [y las guardianas, agregaríamos] del saber ancestral importan porque aún pueden ser escuchadas para recordarnos que en efecto existen alternativas, otras formas de orientar a los seres humanos en el espacio social, espiritual y ecológico. Esto no significa que de forma ingenua vamos a abandonar todo en un intento por imitar las costumbres de las sociedades no industriales, o que a cualquier cultura se le pida abandonar su derecho a beneficiarse de la ingeniosidad de la tecnología. Es más bien para que encontremos inspiración y alivio a partir del hecho de que el camino que hemos tomado no es el único disponible, que por lo tanto nuestro destino no está indeleblemente escrito como

Se trata del conjunto de saberes que se transmiten de generación en generación desde nuestras/os antepasadas/os y que responden a una tradición o costumbre muy antigua.

La sabiduría ancestral y los conocimientos colectivos, responden a la necesidad de los seres humanos de aprehender la realidad, mediante un proceso permanente que involucra la experimentación, el ensayo-error, la innovación y la adaptación, más allá del conocimiento hegemónico occidental; se trata de aquel conocimiento que ha sobrevivido al proceso de colonización cultural.

Durante mucho tiempo esos conocimientos ancestrales,

han estado relegados, invisibilizados y lo que es peor aún, se les ha negado su valor como fuente de saber. Esto ha ocurrido principalmente por la ceguera en comprender que se trata de una manera de entender el mundo distinta a la impuesta; se trata de una cosmovisión donde la intuición, las emociones, las experiencias cotidianas se entremezclan con los pensamientos para interpretar al mundo que nos rodea.

En este tipo de conocimiento, la espiritualidad ocupa un lugar central, de manera que se busca rescatar aquello que nos hace más humanas/os, que nos relaciona y nos conecta con nuestro yo interior, con nosotras/os, que supera el individualismo y la materialidad superflua del sistema capitalista y la globalización económica; se trata de aquellos saberes que son relegados a un lugar donde es desterrado todo aquello que no produce riqueza económica, sin que se considere su riqueza espiritual, cultural e incluso pacificadora o constructora de diálogos y acuerdos.

una serie de elecciones que de manera demostrable y científica han resultado no ser nada sabias. Por el solo hecho de existir, las diversas culturas del mundo dan fe de la necesidad de aquellos que dicen que no podemos cambiar, como todos sabemos que debemos hacer, la manera fundamental como habitamos este planeta". (2015, p. 170)

¿Y cuál ha sido el rol de las mujeres como depositarias del saber ancestral?

Durante siglos se les ha negado a las mujeres su capacidad de producir conocimientos, llegando a extremos como el ocurrido en Europa, durante la Edad Media, donde por casi dos siglos, las mujeres que se atrevían a ir contra el orden establecido, que poseían un conocimiento o una sabiduría ancestral que las volvía peligrosas porque se rebelaban contra el dominio masculino que buscaba silenciarlas, someterlas, controlando sus cuerpos, sus emociones y su espiritualidad, eran condenadas por brujas y herejes, quemadas en hogueras. Como dice Silvia Federici (2010), esta cacería de brujas se constituyó en un genocidio, poco estudiado, quizás porque la mayoría de las víctimas eran mujeres campesinas, como señala la autora.

Por ello es que en los últimos tiempos se ha reivindicado el término bruja (*Witch* en inglés) para hacer referencia a aquellas mujeres valerosas que

se enfrentan y desafían las estructuras de poder. Robin Morgan se refiere a las brujas en los siguientes términos:

"Las brujas siempre han sido mujeres que se atrevieron a ser valerosas, agresivas, inteligentes, no conformistas, curiosas, independientes, liberadas sexualmente, revolucionarias [...] WITCH vive y ríe en cada mujer. Ella es la parte libre de cada una de nosotras [...] Eres una Bruja por el hecho de ser mujer, indómita, airada, alegre e inmortal". (Citada por Federici, 2010; p.221)

La independencia, la libertad, la valentía, el no conformismo y la autonomía, son elementos que han de estar presentes cuando se habla de las mujeres ancestrales...

REFERENCIAS

- Federici, S. (2010). *Calibán y la Bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos Aires: Tinta Limón Ediciones
- Wade, D. (2009). *Los guardianes de la sabiduría ancestral: su importancia en el mundo moderno*. Medellín: Sílabas Editores.



¿Cómo se definen las mujeres ancestrales?

En primer lugar, se trata de mujeres que han producido o creado conocimientos, entendiendo por tales no solo aquellos provenientes de pueblos indígenas, sino aquellos en los que la presencia y la sabiduría ancestral de la mujer ha sido el factor clave del adelanto en algún área. De esa manera, se habla de conocimientos o creaciones que destacan en cualquier ámbito del accionar humano.

En segundo lugar, se trata de mujeres que son un referente en su comunidad, reconocidas, respetadas y valoradas por aquellas personas con quienes transitan su vida cotidianamente, sirviendo de modelo y ejemplo de lucha, transmitiendo sus saberes ancestrales. En ese sentido, hablamos de mujeres lideresas, empoderadas o en proceso de empoderamiento.

En tercer lugar, hay que destacar las trayectorias de vida de estas mujeres,



ya que la excepcionalidad no se la da ser diferentes, más fuertes o inteligentes que el resto, por el contrario, son mujeres excepcionales porque son capaces de enfrentarse a los retos y obstáculos que se les presentan en su vida diaria, sobreponiéndose a las dificultades y superando las barreras. También es conveniente destacar la capacidad de resiliencia que tienen.

En cuarto lugar, resulta fundamental evaluar cómo su conocimiento o creación ancestral, contribuye y ha contribuido al desarrollo del departamento del Atlántico, cómo su accionar constituye un aporte al rescate de aquello que distingue a la región Caribe; por ello es muy importante el respeto a la diversidad.

En quinto lugar, son mujeres creadoras, dispuestas a compartir sus creaciones con la comunidad, son maestras transmisoras de conocimientos. Esto es lo que las convierte en mujeres ancestrales.





*Las mujeres,
sus saberes
y sus vidas*



Maximiliana, la cantora

MUNICIPIO CAMPO DE LA CRUZ

Maximiliana Donado es conocida por provenir de una familia de cantores/as y bailadores/as de danzas tradicionales:

“Soy la cantadora de Campo de la Cruz. Tengo 74 años y 8 hijos. Mi familia fue la creadora de la danza tradicional del Pajarito en Campo de la Cruz, que es cantada cada 25 de diciembre en la madrugada y soy la única mujer que lidera esta danza. Yo soy cantora desde muy niña, lo aprendí de mis papás, abuelos, tíos... Le he enseñado a todos mis nietos a cantar, a bailar, nos reunimos y en las reuniones practicamos.”



Para Maximiliana, cantar es su vida, la llena de entusiasmo y le da energía para enfrentarse a las adversidades. Es un ejemplo en su familia y para las nuevas generaciones de Campo de la Cruz:

“Yo vivo el ser cantora, porque me gusta porque es algo que yo he aprendido y lo siento en mi alma. Por eso se lo he enseñado a mis hijos y nietos. Soy una mujer casada pero ya no vivo con esa pareja, me separé y después tuve otro señor que se murió, ahora soy viuda”.

Su figura diminuta oculta la fortaleza de esta mujer ancestral, quien considera que todos los problemas se superan y son parte de la vida: “La historia más triste de mi vida, que me marcó, fue la muerte de dos hermanos: uno, que se ahogó en el río Magdalena pescando y otro, que se ahogó en el arroyo de El Country en Barranquilla”.

Maximiliana siempre le planta cara a la vida y ve el lado bonito con su arte de cantar y bailar, transmitiendo su fortaleza y sus raíces a quienes en su pueblo disfrutan de su arte.

Gladys, la alfarera

MUNICIPIO PONEDERA



Entrar al recinto donde Gladys Cano realiza su trabajo, lleva a bendecir esas manos capaces de tantas creaciones maravillosas, a través de una técnica sin duda ancestral, heredada de nuestros/as antepasados/as. El barro, el fuego y las manos de Gladys permiten recrear la vida con maravillosas piezas que nos recuerdan el valor inestimable del trabajo artesanal.

Gladys explica muy bien cuáles son los materiales que utiliza en sus creaciones: “El proceso para hacer los productos que vendo, es con un barro negro que viene de tierra firme y uno que viene del fondo del río que es el siano que bota el agua, se revuelven los dos barros, la misma cantidad, porque si lo dejamos con poco o mucho el siano, se raja la figura que haga, debe llevar la misma cantidad”.

“Yo hago poteras para sembrar matas, floreritos, floreritos, hago vasijas para dulces, cazuelas, copitas, ollitas y hago alcancías, hago floreritos grandes para los muertos y adornos, lo hago trabajando el barro”.

“El barro lo compro, me traen el carro un poquito por 20 mil pesos, la leña también la compro, tengo que hacer las poteras, tengo que quemarlas pulirlas y después las llevo al horno y las vendo. Las vendo en Corozal en una dulcería que hay allá”.

Gladys tiene 66 años y es madre de nueve hijas/os. Ella ejemplifica las dificultades que tienen las mujeres para tener control sobre su salud reproductiva cuando las situaciones de pobreza, la necesidad de trabajar y la falta de información se convierten en obstáculos para tener control sobre el propio cuerpo:

“... tuve ocho hijas y un varón. No me operaba porque tenía que estar en el trabajo, a veces no quería tener más hijos, pero no podía porque tenía que trabajar y la situación era mala para tener tanto pelao chiquito; las dos primeras fueron al colegio, pero hasta primero de bachillerato, no las pude educar más, pero ya los demás de ahora sí, ya han ido al bachillerato con el trabajo mío, yo los he puesto a estudiar, yo les compro la ropa, todo con mi trabajo”.

“Siempre he trabajado, he aguantado, desde chiquita trabajaba, nadaba en el río para coger la leña, el río pasaba por la puerta de la casa y sacábamos los palos del río. Hoy día ya tengo para comprar leña, construí mi casa con mi trabajo y el barro, compré el lotecito por 800 pesos y fui comprando bloques poco a poco, hasta construir mi casa de material como quería, no está totalmente terminada, pero me siento bien en ella, gracias a mi papá que me enseñó, aunque no directamente, pero me dejó este arte que quiero y que si no fuera por él quién sabe qué sería de mí”.

Nicolasa, la que cose, borda y teje

MUNICIPIO PALMAR DE VARELA

En Palmar de Varela cuando alguien necesita quien le decore con estilo y belleza un vestido, saben que pueden acudir a Nicolasa Silvera Romero, quien tiene más de 20 años haciendo este trabajo.



Empezó a coser a los 17 años, en casa de sus padres, luego se dedicó por completo al tejido y bordado. Señala:

“Los tejidos, el bordado y la costura hacen parte de mi vida. Esta práctica la aprendí de una tía que hacía mochilas y a través de ella aprendí y yo lo

seguí haciendo, perfeccionándolas y complementando con mis creaciones hasta el día de hoy, trato de enseñarles a las jovencitas, pero en este tiempo no les gusta aprender estas cosas, si he enseñado a mis hijas y las que tengo cosen, es decir, son costureras, y ese es el trabajo que ellas hacen”.

La vida de Nicolasa no ha estado exenta de tristeza y dificultades, pero esta mujer luchadora las ha sabido afrontar, no dejándose amedrentar y sabe que hay que seguir luchando, llena de esperanza:

“La tristeza más grande que he tenido fue la muerte de una hija de 14 años, estaba estudiando y de repente le dio un dolor de cabeza, de allí quedó enferma y al año se me murió y ya son cosas que se le presentan en la vida, pero uno tiene que salir adelante”.

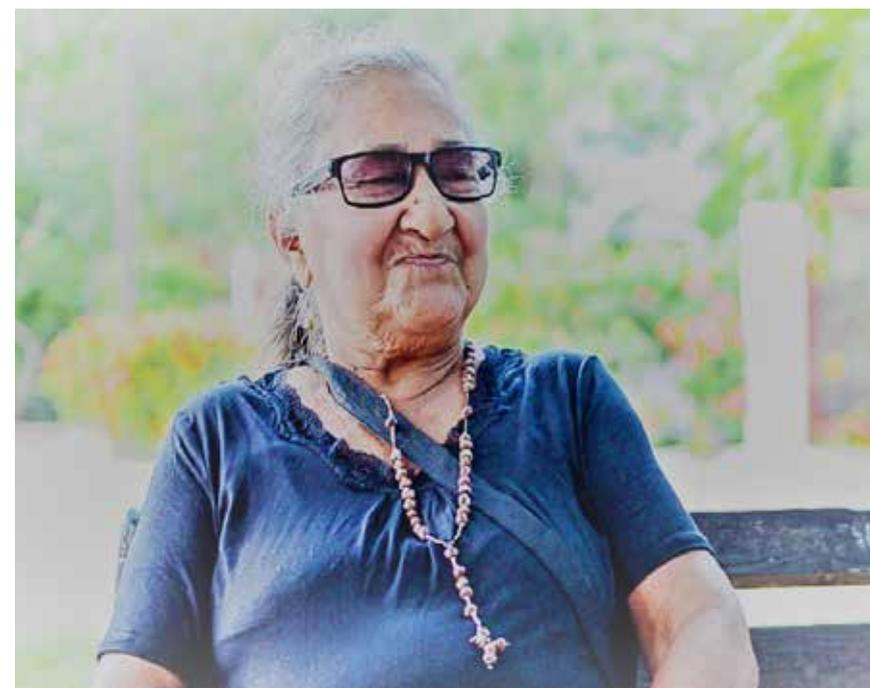
“Me considero una mujer ancestral porque mantengo una práctica artesanal con mis propias manos y que son el sustento de mi familia, porque cada cosa que hago es una venta segura”.

Josefa, la rezandera del pueblo

MUNICIPIO USIACURÍ

En Usiacurí, cuando alguno de sus vecinos se muere, todos saben a quién acudir para que les rece a los muertos: a Josefa Salas, rezandera y artesana.

Un rosario en su cuello señala que Josefa está siempre lista para acompañar a la gente en uno de los momentos más dolorosos; sus canas dan testimonio de una vida bien vivida y de una energía que, como bien señala ella, la hacen ser una verdadera lideresa de su comunidad.



"Yo me considero una mujer ancestral porque yo soy rezandera, le rezo a los muertos, soy campesina, siembro y recojo flores, y soy artesana de bolsos individuales, monederos, también hago bollos de mazorca. Yo solo hacía unas cositas, pero a través de un curso aprendí a hacer las flores y con mi mamá, ayudándola, y de eso vivo, ya que soy viuda, mi esposo murió hace 12 años y vivo con mi hija, que tiene dos niños, y de eso vivimos; yo le enseñé a mi hija".

"Yo me iba a los velorios y me sentaba al lado de la señora Paulina Sandoval y la escuchaba como rezaba y se me fueron grabando, y ya a los años, murió mi suegra y no había quien fuera a rezar y yo dije: Bueno, yo rezo hasta donde sé rezar, pero bueno yo empecé a hacerlo y lo hice completo, así como lo aprendí de la señora, después me vine a Usiacurí y había un velorio y empecé a rezar el rosario y entonces de allí me empezaron a buscar y ya me conocían y me iban a buscar, a la señora Josefita, mi papá me cuidaba mientras mi esposo se iba a trabajar a Barranquilla y yo iba a los rezos y me hice conocida y cobro, porque esa es una labor, me pagan 50 mil pesos por los días y si rezo solo un rosario, me pagan 10 mil pesos. Y el día del mes o del año también me van a buscar y voy y se lo rezo".

"Me considero una mujer ancestral porque con mis 72 años, mantengo mis tradiciones, las de la familia, mis antepasados, como las del pueblo como tal. Soy una mujer líder que me muevo para todo, además soy la rezandera del pueblo".

Gina, la artista del totumo y la madera

MUNICIPIO SANTA LUCÍA



Gina Paola Martínez nos muestra esa alegría y ganas de vivir de las mujeres caribeñas; su humildad nos llama a acercarnos y esperar que, en cualquier momento, esas manos inquietas, conviertan dos tablitas de madera en alguna pieza de artesanía que permita admirar el arte ancestral de nuestra entrevistada.

"Recuerdo una vez: tenía como seis años de edad, hice mi primera artesanía, hice un llavero con una patita de conejo, que antes se decía que la patita de conejo era de buena suerte. Yo la hice como regalo de cumpleaños a

mi abuela, ella siempre me decía que yo iba a ser grande en esas cosas de artesanías, de arte. Y desde allí empecé a trabajar en estas cosas”.

“Hace ya 15 años me dedico a trabajar en totumo, madera, veo una ramita, cualquier cosa y enseguida yo invento cualquier objeto... y ahí estoy trabajando”.



Junto con su mamá, Gina ha creado una escuela donde transmite sus conocimientos sobre artesanía y creaciones artísticas, rompiendo barreras y reivindicando lo autóctono, lo tradicional y logrando darles realce a los valores culturales de Santa Lucía:

“Decidimos dedicarnos a una labor por lo nuestro, porque nos dimos cuenta que en Santa Lucía tenemos muchas cosas artísticas, tenemos el Son de Negros, tenemos esa cultura tan hermosa, pero Santa Lucía no valoraba el arte, la gente decía: ‘No, el totumo, un totumo se consigue en la calle y

ya, ¿quién dijo que el totumo tienen ese valor?, ¿que valor le vamos a dar?’. Ante eso le dije a mi mamá: ‘Mami, nosotras vamos a enseñarle a la gente a que valore el trabajo, vamos a montar una escuelita en donde ellos mismos aprendan que sí vale la pena, que sí sirve para sustentar una familia, porque Santa Lucía tiene muchas personas capaces’. Entonces tenemos ya año y medio en esa labor”.

Gina se queda en silencio como recordando...

“Me considero una mujer ancestral porque he tratado de conservar la tradición de mi familia a nivel de ese empuje, de esas ganas de salir adelante. Me considero una mujer ancestral porque he tratado de que no muera, que no se quede ahí, de que nuestros hijos aprendan y que una cultura como lo es la del Son de Negros, lo que es valorar la naturaleza en cuanto a reutilizar o aprovechar mejor lo que ella nos brinda, por eso me considero una Mujer Ancestral”.

Susana, la artesana... la lideresa

MUNICIPIO CAMPO DE LA CRUZ



Susana Reales es una mujer alegre, distinguida y con la calidez humana de la gente nacida en estas tierras. Es artesana, diseña y elabora unos hermosos collares, así como unos bolsos de tela con abundante bisutería que vende para vivir.

Pero Susana también es una lideresa comunitaria; tiene una fundación en la que participan 74 niños y niñas, a los que ella llama "mis pequeños tesoros", iluminándosele el rostro al hablar de ellos. También es la coordinadora de una organización de mujeres y equidad de género en Campo de la Cruz.

La vida de Susana no ha sido fácil; ha sido un camino lleno de dificultades que ella ha sabido enfrentar y salir airoso para sacar adelante a sus tres hijos, lo cual la hace sentir orgullosa de sí misma:

"Soy una mujer emprendedora, capaz, fuerte, empoderada y orgullosa de ser lo que soy".

También ha sido víctima de violencia en el contexto de una relación de pareja, pero estas circunstancias adversas, lejos de derrotarla, le dieron fuerzas para seguir adelante:



"Yo me siento una mujer muy fuerte, yo salí de la isla sin ropa y sin nada, me quitaron mi residencia porque uno para poder estar en la isla tiene que tener la Ocre y el papá de mis hijos me quería quitar a mis niños; yo entregué mi residencia y me vine para Barranquilla. Allí duré dos meses y me vine para Campo de la Cruz, aquí mis amistades me dieron mucho apoyo, había una fundación de artesanos y me vinculé haciendo collares, bolsos. Estudié en el SENA y olvidé todo aquello que me sucedió (...) cuando yo viví con el papá de mis hijos él me tiró de unas escaleras,

estando embarazada; me sacaron a mi hijo por cesárea y duró 15 días en una incubadora. Mi hijo nació con una hernia en el pulmón derecho (...) nunca pensé que yo fuera a pasar algo así tan feo, porque él decía que yo nunca iba a servir para educar a mis hijos y aquí estoy yo, así es la violencia; cómo daña a uno y lastima. Yo duré cinco años en tratamiento psiquiátrico, pedí ayuda en las comisarías de familia, tengo mi propia peluquería, tengo mi maquinaria para mi negocio, tengo una peluquería en Calamar y le pido a Dios que me siga llenando de fuerzas para seguir luchando por mi comunidad”.

“Me considero una mujer ancestral porque luché para sacar a mi familia adelante, vengo de una violencia intrafamiliar, salí con mis tres hijos adelante y con mi madre, todo lo que me propuse lo logré y todo lo que aprendí lo he puesto en práctica y lo he seguido replicando en mi comunidad y en mi familia”.

Odilia, la partera y curandera

MUNICIPIO SANTA LUCÍA



Odilia Ariza Ruiz tiene 86 años, parió el primero de los 20 hijos/as que tuvo (10 de los cuales se le murieron), en 1949 y manifiesta que a partir de allí “fue cogiendo más experiencia y preguntando”.

Es una mujer autodidacta, que aprendió su oficio mirando cómo parían las mujeres: “Yo aprendí a ser partera mirando cómo alumbraban las mujeres, yo parto a mis nietas y no permito que ellas vayan a otro lado y no permito que otras personas vean a uno sus partes íntimas”.

Pero Odilia también se distingue por ser curandera, sus conocimientos

ancestrales la llevan a conocer los secretos de las plantas medicinales y de las hierbas que ayudan a aliviar los dolores:



“Otra de mis prácticas ancestrales consiste en curar a las personas con recetas caseras. Si sientes un dolor de estómago toma agua de manzanilla cruda ya que si se toma cocida se empeora y va a seguir con el dolor, hasta más fuerte. Si es problemas de riñones se le da verdolaga, si los pies están hinchados eso te desinflama, si no funciona se sigue con el tratamiento. Además, la sábila no es como la dan ahora, es con todo y concha, se quitan las espinitas, se lavan se le echan azúcar de leche, bordo, panela y se tapa dos días, todas las mañanas se bebe un vaso después del desayuno, aunque te estés mejorando debes seguir tomando la receta hasta que te desin-

flames, si tienes parásitos se debe cocinar la yerba santa (buena) con ajo, si después de desparasarse el dolor persiste, preparas una toma con hoja de caraña, una rama de anís y tres hojas de orégano”.

Odilia no permite que las adversidades, incluidas las catástrofes naturales como las inundaciones, le quiten las ganas de vivir, de trabajar y de luchar:

“Yo vivía en mi finquita, pero cuando se inundó por el desbordamiento del canal del dique, en el 85, en Santa Lucía, me sorprendí porque nunca se había inundado, uno antes solo ponía trinchera de esquina a esquina, en la mitad partía y hacían otra trinchera, por eso yo decía que no me iba para Barranquilla, pero cuando yo vi el agua aquí en mi pueblo y perdí todo, nos tocó irnos para la carretera, cargué a mi hijo, huyéndole a los caimanes. Ahí sí yo dije; ‘¡Ahora sí se acabó todo!’. Nos fuimos a Suán, ahí encontré un señor que me llevó hasta Barranquilla; cuando eso se inundó todos quedamos con las manos en la cabeza, en el momento nos tocaba dar 50 mil pesos para comprar ñame para un hijo y para mí, de eso vendía y comíamos, hasta que se fue cambiando la situación. Regresé en enero, pero la última inundación que se dio en un noviembre, fue la situación más dura cuando se rompió el dique y nos tocó irnos y ahí si ver cómo familias enteras perdían todo. Actualmente yo vivo haciendo dulce, lo que gusta porque yo no soy floja y a mis hijas las saqué así con esto adelante.”

Delma, la costurera

MUNICIPIO CAMPO DE LA CRUZ

La mirada de Delma Ayo de Escorcía refleja picardía, la misma que tenía de niña cuando aprovechaba las salidas a la calle de su mamá para aprender a coser y así fue perfeccionando su oficio.



“Empecé a trabajar a la edad de nueve años; mi mamá era sastre, yo tengo el arte de coser porque fue un autoaprendizaje, cuando mi mamá salía yo aprovechaba y me ponía a coser, cuando ella venía me llamaba la atención diciéndome: ¿por qué cosiste eso? A lo que yo respondía que yo quería aprender”.

“Mi mamá me encomendaba unas tareas, como que cosiera los cuellos y los puños, en ese entonces ella le cosía a una señora llamada Edilsa Rodríguez

ropas de trabajo. Mi mamá nos ponía a trabajar con ella, a mí en especial porque me atrevía a hacer más cosas de las que me encomendaba, así eso fue una práctica hasta que aprendí. El trabajo se realizaba en máquina de pedal y nos dividíamos el trabajo, mi mamá en la mañana, mi hermana a mediodía y a mí en la noche”.

La vida de Delma no ha estado ajena a los problemas, pero ello no ha impedido que esta sabia costeña los haya superado, dándoles la cara y siguiendo adelante con la mirada puesta en el horizonte:

“Luego me casé y comencé a trabajar, conformé una familia donde tuve diez hijos, cinco fallecieron, los otros cinco trabajaban conmigo, ellos aprendieron mi arte y todos son sastres, tengo una hija que aprendió a coser por tallas y uno de mis hijos es el sastre más famoso del pueblo, es muy reconocido por la calidad de su trabajo. Actualmente ninguno de ellos vive conmigo, uno reside en Bogotá, uno en Venezuela, dos en Campo de la Cruz”.

“Este oficio o arte es lo que ha sostenido mi vida, me gusta todo lo que he hecho; con esto sostuve a mis hijos cuando eran niños y también ayudaba a mi marido, hasta que hace dos meses falleció”.

Ana Cecilia, la de los versos

MUNICIPIO USIACURÍ



La vida de Ana Cecilia De la Hoz ha estado marcada por el ímpetu, por atreverse a ir en contra de los roles tradicionales asignados a las mujeres, por transmitir no solo su conocimiento ancestral sino también su forma de vida, que sirve de ejemplo para las mujeres más jóvenes.

“Soy una mujer ancestral, porque trabajo con los materiales artesanales propios de la naturaleza, he aprendido y enseñó a otros”.

“Soy una mujer trabajadora, que no tengo miedo, he enfrentado muchas dificultades en mi vida, saliendo adelante. Me crié con mi madre y mi padre, mi madre era epiléptica y no podía ayudar mucho, mi padre vendía gallinas; tengo seis hijos. Mi primer hijo lo tuve a los 16 años, ya tiene 45, y es graduado con honores de la Universidad del Norte. Yo aprendí viendo hacer bloques de concreto para construir mi propia casa, con la ayuda de la gobernación por medio de un subsidio y con la colaboración de la Alcaldía municipal.”

“Soy artesana, sé tejer con palma de iraca, hago pasteles por herencia familiar y tradición del municipio, le he enseñado a mis hijas y a mis nietas; soy presidenta de la JAC, soy líder de mi comunidad y trabajo para ella, saqué a mis hijos adelante con esfuerzo y buen ejemplo, hoy todos son unos profesionales.



Cuando era niña también observaba a mi papá vender animales, lo que heredé de él, y hoy también vendo animales, este es legado de mi padre. Mi madre me enseñó a tejer a pesar de su enfermedad, me transmitió todos los secretos de su trabajo. Yo salí adelante sin un marido, formé a mis hijos, de las labores que hago, la artesanía es lo que me ha ayudado a salir adelante y poder darle estudio a mis hijos. Recuerdo que cuando joven llegó un proyecto a la Alcaldía para realizar la carretera que se encuentra al frente de ella y fui la única mujer que quiso trabajar ahí y a la que contrataron para realizarla como obrera hace ya 19 años junto a 33 hombres. También he sido maestra de artesanías en unos colegios de Barranquilla, me mandaban de una fundación a la que pertenezco; soy recicladora de plástico y con ello hago artesanías.

Cuando llega el carnaval me disfrazo, con esto recojo dinero para ayudar a mis nietas y comprar comida, voy haciendo versos, a veces me iba con un señor verseando con los disfraces, soy conocida e identificada en el pueblo por esto y mi trabajo, me conocen como una líder. Hace unos años, tenía 75, mujeres a cargo, luchaba con ellas, e hicimos unas vías peatonales porque para la época de lluvia los niños salían con bolsas en los pies, hicimos bingos para esto; hoy sigo luchando por la comunidad”.

“Cuando me muera quiero fiesta no un velorio”.

Lin, la artesana Mokaná

MUNICIPIO GALAPA



Lin Sánchez se impone con su presencia; es una mujer alta, de andar seguro y firme, sabedora de que transita por las tierras de sus ancestros/as, los/as Mokaná, y orgullosa de su herencia cultural, la cual está dispuesta a transmitir a las futuras generaciones.

“Fui criada por mi abuela materna y a la edad de 13 años, en calidad de nieta mayor, mi abuela me empezó a entregar el legado y saberes. Pero a la edad de 15 años, en plena juventud, mi abuela antes de morir decide hacerme entrega de otros saberes más profundos.

Sentía una gran responsabilidad en plena adolescencia con todo ese saber, sentí que no podría cumplir esa designación con tan alto compromiso; como

joven, no lo asumí en su momento y continué mi vida normal de estudiante, pero siempre recordando la misión que se me había encomendado.

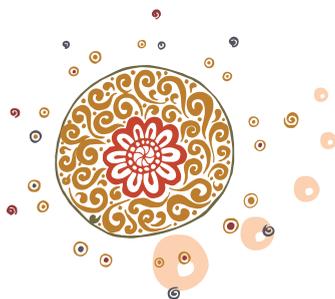
A la edad de 18 años con un poco de discernimiento tomé la decisión de empezar a asumir mi rol de conservar y valorar nuestra identidad étnica”.

Lin es artesana, trabaja con piedras para hacer collares y con la madera, que talla con maestría para hacer grandes figuras. En su casa se puede encontrar un rincón donde se exhiben las creaciones de Lin, reflejándose sus aptitudes artísticas, aprendidas de sus ancestros Mokaná y que le permiten vivir de su labor.

Esta artesana y lideresa, está acostumbrada a luchar, a caerse y salir airosa de todas las pruebas de la vida. Va acompañada siempre de su hermosa hija, de la cual no se separa nunca, con una entrega absoluta y la dedicación especial que requiere su “niña preciosa”, como ella la llama.

“A lo largo de los años he crecido espiritualmente, el amor fraterno es fuente en mi vida, eso es lo que hace que me vuelva fuerte ante las dificultades. En el liderazgo que he tenido, he sido amenazada de muerte por dirigentes y otros actores, a los cuales mi intervención les ha representado un obstáculo para sus intereses. Afortunadamente ese momento también ha pasado, no quiere decir que no existan enemigos escondidos o solapados, ya que aún sigo con mi liderazgo para defender los derechos por la autonomía y la conservación de nuestro territorio y prácticas culturales”.

“Soy una mujer ancestral porque mis ancestros Mokaná me otorgaron el don de la vida en estos tiempos, para que asumiera la transmisión del legado y saberes a mi comunidad, de tal manera que no se perdiera la identidad y los saberes de la cultura Mokaná. Soy una mujer ancestral porque además tengo un liderazgo dentro del cabildo indígena Mokaná de Galapa, actualmente alcancé el cargo de Procuradora en la comunidad Mokaná. Yo amo mucho mi identidad étnica y procuro su conservación en cada acto de mi vida.”



Acerca de las autoras

DHAYANA CAROLINA FERNÁNDEZ-MATOS

Venezolana, Abogada, Politóloga, con Maestría en Ciencia Política y de la Administración; Maestría en Género, Identidad y Ciudadanía de la Universidad de Cádiz y Maestría en Derechos Humanos, Estado de Derecho y Democracia en Iberoamérica. Investigadora de la Universidad Simón Bolívar (Colombia) y docente del Área de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela.

EMMA DORIS LÓPEZ-RODRÍGUEZ

Colombiana, Trabajadora Social, Abogada, Especialista en Gerencia Social y con Maestría en Medioambiente. Coordinadora del Área de la Mujer de la Fundación Teknos, docente-investigadora de la Universidad Simón Bolívar, adscrita al grupo de investigación Género, Familias y Sociedad. Líder de la Mesa interinstitucional de erradicación de las violencias contra las mujeres en el Atlántico. Representante del Nodo Atlántico de la Red Nacional de Mujeres.

MARILYN PASCO-GONZÁLEZ

Colombiana, Tecnóloga en Promoción Social. Defensora de derechos humanos de las mujeres y de distintos grupos étnicos. Lideresa y asesora para asuntos de las poblaciones afrocolombianas. Miembro de plataformas nacionales y regionales: Red Nacional de Mujeres Afrocolombianas “Kambiri”, Comisión Ciudadana de Reconciliación Región Caribe, Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas (CNOA), Asamblea Permanente de la Sociedad Civil y cofundadora de la Plataforma “Agenda Caribe”. Panelista en el Foro de las Naciones Unidas sobre Cuestiones de las Minorías en Ginebra, Suiza.